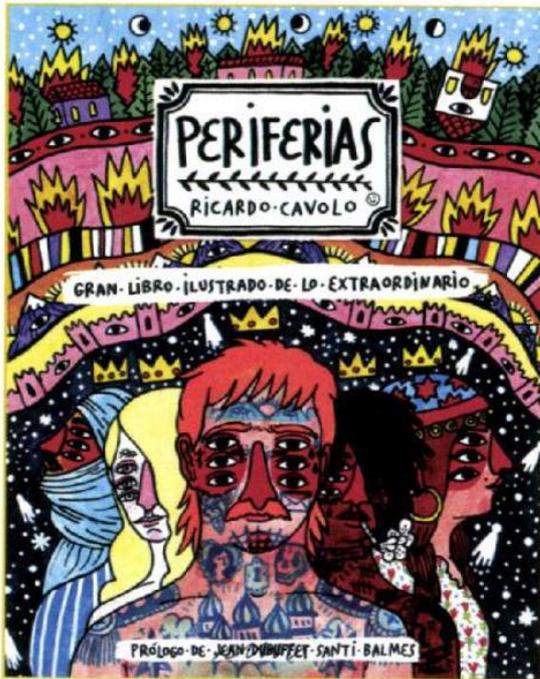




► 20 Febrero, 2017



## Periferias

"Una de las mejores cosas que me han pasado es que desde los tres años hasta los quince conviví con gitanos. Yo era un payito rubio y pálido cuya madre se casó en segundas nupcias con un señor altísimo, elegante, sabio y gitano". Siempre me ha parecido bastante cutre empezar la reseña de un libro copiando sus primeras palabras, pero hay excepciones, claro. Y en este caso, si el espacio lo permitiese, no me habría importado pegar toda la introducción que hace Ricardo Cavolo (1982) a este 'Gran libro ilustrado de lo extraordinario' que es *Periferias*. Porque es toda una declaración de principios. Y aunque él mismo confiesa no saber si es de la periferia o no, quiere convertirse en su embajador porque ha descubierto su magia. "Nadie quiere entrar en las periferias. No se sabe qué sucede exactamente ahí". Pero en realidad, las periferias están por todas partes, formadas por esos otros que se alejan de lo oficial, de lo convencional, de lo 'normal'. Y a Cavolo no hay otredad que se le escape: los rifeños, los yanomami, las prostitutas callejeras, los hikikomori, los homosexuales en África, los inmigrantes mexicanos... Toda periferia, ya sea humana, urbana o geográfica, esconde un mágico secreto. Los miembros de las maras, además de matarse entre ellos, nos libran de las arañas gigantes del inframundo. En las favelas brasileñas acabarán posándose todas las mariposas del universo y las transformarán en el mayor negocio de flores del planeta. Desde Moldavia se accede al imán gigante que genera la fuerza de la gravedad, y que exige un mantenimiento diario. Pero hay también periferias animales y vegetales. Los pangolines, por ejemplo, son alcahofas que se transfiguran cuando pasa una estrella fugaz. El cuerno del narval transforma el agua en hielo para luchar contra el calentamiento global. Finalmente, encontramos un capítulo dedicado a las periferias artísticas, con personajes como Robert Crumb, Daniel Johnston o H.P. Lovecraft. Que se sepa, Ricardo Cavolo no tiene dos pares de ojos como tienen –al menos– todos los habitantes de este mundo periférico. Pero sí que tiene una capacidad poco común para mezclar lo real y lo fantástico a través de sus originales dibujos y unos textos escritos a mano con algunos tachones, como si fueran páginas de un diario personal que avanza inexorable incorporando periferias sin volver la vista atrás, aun a sabiendas de que abarcarlas todas resultaría imposible. Afortunadamente. **Carlos Mora** (desde la periferia)

— Ricardo Cavolo · Lunwerg Editores · 24,50€